

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CUENCA, un mes, 40 céntimos.—PROVINCIAS, trimestre, 1'20 pesetas.—Número atrasado, 25 céntimos.—Número corriente, 40 céntimos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS á precios convencio-
n les.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Tablas, 28, imprenta

DÓNDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA

No se devuelven los originales

AÑO I

CUENCA 24 de Diciembre de 1899

NÚM 6.º

CRÓNICA SEMANAL

LA asociación del «Apostolado del Corazón de Jesús y San Ignacio de Loyola», llevo á efecto el Domingo 17 del actual, el reparto de premios y especies que habíamos anunciado en nuestro número anterior y del cual vamos á ocuparnos con el natural interés que nos inspiran los sucesos de más importancia en esta ciudad.

Mucho antes de la hora señalada para la celebración del acto, los espaciosos salones que ocupan el piso bajo del edificio del Carmen estaban literalmente ocupados por la clase obrera con la debida separación de sexos, y en el destinado para la colocación de las personas que habían sido invitadas para presenciar aquel espectáculo, veíase lo más selecto y escogido de la Sociedad con quense ávida de demostrar sus caritativos y humanitarios sentimientos.

Efectivamente: dada la orden por la señora Presidenta para comenzar la obra que iba á realizarse y organizadas por numeración de secciones cuantos se hallaban esperando á recibir los donativos, fueron entrando en el salón destinado al efecto enarbolando los respectivos estandartes y bajo la dirección de las profesoras dirigiéndose á un Portal de Belén artísticamente decorado donde proferían en calurosos vivas al niño Jesús, pasando después ante una mesa engalanada y cubierta de los manjares que iban recibiendo, insignificantes por su calidad y cantidad, pero de mucha im-

portancia por el espíritu de caridad con que eran entregados.

Maravilla causaba observar el comportamiento de aquella apiñada multitud que humilde y silenciosa se movía con dificultad por la insuficiencia del local, dando pruebas inequívocas de una estrechada paciencia, y por esa circunstancia tuvimos ocasión de poder escuchar con verdadero agrado la Marcha Real coreada por los jóvenes obreros que produjo entusiasmo indescriptible al verificar su entrada en aquel recinto, la primera sección de hombres luciendo un estandarte en cuyo fondo resaltaba la efigie del Sagrado Corazón de Jesús, reproduciéndose la misma escena al presentarse la cuarta de mujeres, que todas solteras, prorrumpieron en atronadores aplausos en honor del Niño Jesús.

Durante el reparto, se cantaron villancicos por los coros que se hallaban perfectamente ensayados, sobresaliendo en su ejecución cuantos en ellos tomaron parte, sobre todo en una preciosa Ave María original de un colaborador de nuestro semanario, que gustó muchísimo.

Anticipados nuestros respetables colegas de esta localidad á publicar los nombres de las señoras bajo cuyo concurso funciona el Apostolado, nos limitamos á consignar estos ligeros apuntes añadiendo que se pasó una tarde agradable y deliciosa por las sinceras manifestaciones de afecto mutuo que tuvieron lugar entre las clases acomodadas y el necesitado, iniciándose así la posibilidad de la resolución de un problema social que importaría mucho á la regeneración de nuestra desgraciada España.

Olvidábamos manifestar á nuestros lectores que aparte de los donativos que en ropas se hicieron á los que la suerte designó en cada sección y cuyo valor no hemos podido justificar, las raciones que se suministraron á los obreros compuestas cada una de media libra de arroz, media de bacalao, media de higos, una de pan y dos de patatas, pueden ser valoradas en unas 1.200 pesetas.

Siga pues por el camino emprendido el Apostolado, seguro de que habrá de obtener en sus triunfos, el aprecio y consideración de la clase obrera en general.

LA DIRECCIÓN.



Noche-Buena

ESTAMOS en el día veinticuatro de Diciembre de mil ochocientos noventa y nueve. Fecha gloriosa para la Humanidad, porque en ella conmemora el nacimiento de Jesús de Nazaret, el anunciado por los Profetas, el esperado por los justos, para llegar por su virtud al goce de la eterna felicidad.

Grandes de la tierra que pasáis sobre el lomo de vuestros siervos cual si fueran pacientes bestias; padres que como cosas inútiles arrojáis los hijos; maridos que en la mujer miráis á la despreciable esclava solamente; hijos que veis en los padres bagage inútil que os estorba el paso por la tierra; amos que en los criados véis seres indignos de vuestra consideración; criados que miráis en vuestros señores tiranos solamente, cesad, vino á decir el Mesías Dios en Belén nacido, en las apreciaciones que hasta hoy venis sustentando, y sabed que no entrará en mi Reino, donde la vida y la felicidad son eternas, el Rey que no gobierna cual debe sus estados y no considera á sus súbditos; ni los padres que abandonan á sus hijos; ni el hijo que abandona á sus padres; ni los esposos que viven desavenidos; ni el amo que no atiende á sus sirvientes; ni el sirviente que no ve en sus amos personas á quien honrar; porque ante mí no hay ricos ni pobres, ni altos ni pequeños, todos son iguales y solo llegan á mí los que por el amor puro y la caridad entrañable con su prójimo se distinguen.

Doctrina hermosa que sólo un Dios supo sembrar en la tierra, que escasa de condiciones para hacerla fructificar, exigió que más tarde ese mismo Dios niño, nacido en humilde estable de una esco-

gida Virgen que por humilde fué bendita, derramará sobre la cumbre del Golgota su purísima sangre, para que su vista escitase la fé en las criaturas, y más tarde la derramasen sin temor, fiando por seguir á tan inclito maestro, es cohortes numerosas de apóstoles, de mártires, santos y de vírgenes piadosas.

Frutos hermosos de su divina doctrina son los expresados, á los que, los vivos, que nos movemos sobre la tierra con más ó menos fé, con más ó menos confianza, confiamos nuestras penas y los pedimos por medianeros entre nuestra pequeñez y la grandeza divina.

Triste fuera la vida humana, breve por los años que dura, larga por las pasiones y duelos que la agitan, si al fin de ella no viéramos al otro lado de la tumba obscura y medrosa, la aurora del cielo de los inmortales, donde no hay sol, luna ni estrellas, porque los astros que iluminan, son los rostros del Padre, del Hijo, de la Virgen sin mancha y del Espíritu que en amor divino les tiene en conjunción singular.

Humanidad, piensa en tu Dios, piensa en su Hijo Jesús, en su madre María, y en este día que conmemora el nacimiento del Mesías, prepárate á honrarle con oración, con caridad y con cánticos de alegría que bien lo merecen:

Una Virgen divina, aunque humanada, que al Divino en su seno llevar quiso, y un Hijo que por ella, sin dar nada nos ofrece su eterno paraíso, donde brilla la cruz que el hoy nacido escogió para ser escarnecido, Cruz de la humanidad, bello tesoro á la cual decir debe... yo te adoro.

Gabino Crespo.



MORIBUNDA...

Yo tengo una celda ruinesa y callada, tan negra y tan honda, que allí solo existe mi alma, la pálida enferma enlutada que busca la sombra porque ama lo triste.

Allí los dolores cual pobres hambrientos, encienden sus torvas pupilas hurafñas, dejando tan solo despojos sangrientos de seres amados y cosas extrañas.

Y mi alma la buena, la blanca enfermita, levanta sus tristes miradas inciertas, sintiendo la honda nostalgia infinita del sueño que duermen las vírgenes muertas.

Pero hay una reina de rara belleza
que cuida de mi alma la senda sombría
y quedo le dice: yo soy la tristeza,
y tú eres la amada, la enferma hija mía.

Yo soy la esclutada, la musa doliente
que sueña en lejanas comarcas brumosas,
la pálida virgen que enreda á su frente
guirnalda de marichitas de anémicas rosas.

La eterna implacable se acerca á quitarte
de todas tus penas el trágico peso...
la noche descendiente... y puedes llevarte
la flor enfermiza de mi último beso.

Pedro González Blanco.

Madrid 1899.



EL MILAGRO



MA justificada tenía el Sr. de Contruces de hombre algo extravagante...; contábase de él mil curiosas historietas, aunque ninguna, en honor á la verdad, redundaba en perjuicio de su buen nombre.

Viejo ya, solterón, muy rico y sin parientes, vivía retirado en una finca de su propiedad, donde contaba terminar sus días pacíficamente.

Paseábase una noche, solo, por las cercanías del inmediato pueblo, y después de seguir largo trecho la vereda que serpeaba por un espeso bosque, casi á tientas, pues la luna en su primer cuarto creciente apenas difundía un vago resplandor, fué á dar con la misera casucha de uno de sus colonos, el tío Pulgas por mal nombre, un viejecito acartonado que vivía solo con su hijo Pedro en aquel enmarañado rincón de la floresta.

Rumor de voces masculinas llegó á oídos del Sr. de Contruces, y él, que era curioso de suyo, fué guiándose por el sonido de las tales voces, hasta que aplicó la oreja á un desportillado ventanillo, pudiendo oír distintamente el diálogo que sigue:

—¿No decías que solo un milagro de Dios podría ablandar el corazón del que quieres que sea tu suegro? Pues aquí tienes ya el milagro.

—Padre, vuelvo á repetirle que el bolsillo que se encontró usted en la encrucijada es del Sr. Lucas, porque tiene, como se puede ver, sus iniciales. Además, se yo que hoy mismo tenía que ir á la feria de N. para comprar ganado.

—Bueno, pues aunque eso sea...—contestaba el tío Pulgas—Nosotros somos pobres como las ratas, y él... cuando tanto oro tenía guardado, señal de que es rico.

—Se engaña usted,—insistía el muchacho,—la compra del ganado no era por su cuenta.

—¿Tú que sabes?—le interrumpió el viejo—Yo lo que te digo es que quiero quedarme con este dinero ¿entiendes?

—Pero, padre...

—¡Es mío, mío!... Con él no solo podemos salir de apuros, sino que también se hará el milagro de que el padre de Juanica te la dé por mujer... ¿No estás pensando por ella hace ya tres años, y sin barruntos de avenencia con ese viejo avaricioso? Pues ahora verás como cambia de modo de pensar... y tú vivirás tan ricamente con una mujercita que parece un pino de oro... ¡Y cuidado que ella te tiene ley! A la legua se le vé la inclinación... Convéncete, Periquín, estará de Dios que seas su marido...

El taimado viejo había tocado la cuerda sensible de su hijo, porque este solo contestó con un suspiro.

Después de un rato de silencio el Sr. de Contruces oyó primeramente sonido de monedas, y luego la emocionada voz del tío Pulgas que decía: —¿No te alegran los ojos estas monedas de oro tan bonitas y relucientes? ¡Míralas, Periquín! ¡Todas son isabelinas! ¡Y hay muchas... cuarenta, sesenta, setenta... setenta y cinco, ochenta! ¡Dios do Dios, cuanto dinero! Cuatrocientos duros... que hacen ocho mil reales!...

Nueva pausa, y luego la voz vacilante de Pedro:

—Pero aunque yo me calle esta... esta acción ¿erece usted, padre, que no se descubrirá todo?

—Eso fuera bueno si yo no tomara mis medidas para despistar á la gente... Verás: ahora mismo me voy muy calladito á la encrucijada donde topé con el bolsillo, y lo dejo allí otra vez.

—¿Vacío?

—¡Claro, hombre!

—¿Y qué?

—Que antes de despuntar el día me voy por los alrededores de aquel sitio, ojo avizor á los que se acerquen, y al primer vecino que vea... me junto con él muy tranquilamente como si lleváramos el mismo camino... Llegamos á donde está el bolsillo... y si él lo descubre y le echa mano ¡bueno! ya ve que no tiene nada dentro; si no para en él la atención... entonces seré yo quien lo recoja... y de las dos maneras habrá un testigo...

—¡Ay, Virgen del Carmen!—gimió el muchacho—Por Dios le pido, padre, que no haga eso... ¡Devuelva el dinero! ¡Todo se va á descubrir y nos perdemos para siempre!

—¡Cobardón!—contestó el tío Pulga sulfurado—Te digo que lo hago como te lo he dicho, y no me repliques más... Ahora mismo me voy á la encrucijada...

El viejo cumplió su programa al pie de la letra. Antes de amanecer ya estaba en acecho, escondido entre unos matorrales, á cosa de cien pasos del lugar donde algunas horas antes había dejado el bolsillo vacío.

Ya clareaba la aurora á través de los apiñados árboles; todo era silencio y quietud en aquel agreste paraje; solo se oía á lo lejos el gallo madrugador que entonaba su alegre canto...

La fresca brisa matinal llevó luego á oídos del tío Pulgas otros rumores lejanos, procedentes del pueblo que se despertaba; ladridos de perros, rechinar de ruedas de carros, la campana de la Iglesia tocando á misa de alba...

De pronto atravesó la espesura del follage, como brillantísima flecha de oro, el primer rayo de sol... Casi al mismo tiempo oyó pisadas el tío Pulgas, y se enderezó con rapidez.

Quien se acercaba era el Sr. de Contrueces con su escopeta al hombro y seguido de un hermoso perro de caza. Hízose el encontradizo el tío Pulgas, mediaron los correspondientes saludos, y caminando senda adelante hallaron á poco trecho el bolsillo del Sr. Lucas.

Imposible sería explicar el asombro, la estupefacción, casi el terror que se pintó en la cara del mal intencionado colono al ver al Sr. de Contrueces tomar el bolsillo y reconocer que estaba repleto de oro... ¡Justamente las ochenta monedas isabelinas!

No habrá necesidad de decir que el Sr. de Contrueces sabía de sobra quien era el que había puesto allí aquella cantidad...

—Este dinero...—dijo con mucho aplomo, dirigiendo una mirada de soslayo al tío Pulgas, y alargándole el bolsillo, que el tomó temblando— Este dinero *se yo* que es del Sr. Lucas, á quien se lo iremos los dos á devolver ahora mismo.

El viejo farfulló algunas palabras sin sentido. Estaba como alelado; creía soñar..., y vió, sin fuerzas para moverse, que el Sr. de Contrueces echaba á andar en dirección al pueblo.

En esto se oyó la voz de Pedro que gritaba:— ¡Padre, padre!

Venía el muchacho jadeante, trayendo en la mano un pañuelo hecho nudos, dentro del cual sonaba un ruido metálico. La conciencia de Pedro habíale impulsado á impedir que cometiera aquel robo su padre...

Pero éste, que lo comprendió, sacudiendo la repentina parálisis que le sobrevino á consecuencia del nuevo y misterioso hallazgo, le arrebató el pañuelo, y le dijo con voz tartamuda:

—¿Qué traes aquí?..

—El dinero del Sr. Lucas...

—¡Cállate, cállate! Este dinero es nuestro.. De-

volveremos al Sr. Lucas el suyo... ¡Mira!—añadió mostrando el bolsillo —Lo hemos encontrado.. ¡lleno! con las mismas ochenta monedas.

Pedro se puso pálido como un difunto, y mientras su padre corría á reunirse con el Sr. de Contrueces, murmuró acordándose de su Juanica:

—¡Dios mío... esto es un milagro, un milagro!

RAMIRO BLANCO.



¿CÓMO LA PASAN?

La Noche-buena del rico
pasa con indiferencia.
Todas le parecen malas;
todas le parecen buenas.

Para el joven licencioso
es sinónimo de orgía.
¡Noche en que suele gastarse...
dos ó tres años de vida!

Para el pobre es un tormento.
Y ¿cómo no serlo, al ver
tanto plato de comida
no teniendo qué comer?

Para quien tiene en la tumba
uno ó más de su familia,
es un dolor esa noche
la general alegría.

Y para los corazones
que en familia la celebran,
parece que el niño viene
á tomar parte en la fiesta.

G. DE ON.



EL CAJISTA



LUAN López era cajista de una imprenta de un popular diario delatarde. Su aspecto sencillez, de gran cultura y finos modales, se captaba entre sus compañeros el aprecio á que era acreedor por sus buenas cualidades.

El encargado de la imprenta le trataba con más consideración que á ninguno de sus compañeros,

El cuidaba con su modesto jornal á su madre, y sabe que una jóven, viendo que no era posible su salvación, se arrojó desde un balcón á la calle, habiendo muerto. Esta joven se llama Amparo Giménez» López no pudo continuar, aquel nombre era el de su novia, sin saber lo que le ocurría salió precipitadamente á la calle con asombro de sus compañeros que salieron detrás, no anduvo mucho cuando antes de salir á la calle se desplomó en tierra, víctima de un ataque al corazón.

Eusebio Chust del Rey.



LA MENDIGA

MEDITACIÓN

Con la mano levantada
gran paciencia y humildad,
vila de hinojos postrada,
de un perrito acompañada,
implorar la caridad.
«Gentes, fijad la mirada
y parad vuestra atención
en esta desamparada,
que contía resignada
en vuestro buen corazón».
Esto en un cartel leí
que de su cuello colgaba,
hacia ella me dirigí,
una limosna la dí,
y al tiempo que me alejaba
orgullosa y altanero
y entristecido á la vez,
con acento lastimero
le oí exclamar: «caballero,
que Dios se le pague á usted».
Por un áspero sendero
cabizbajo continué
caminando muy ligero;
pensativo y placentero
en un banco me senté.
Sobre mi pasada acción
largo tiempo allí pensé,
y aquella hermosa expresión,
dentro de mi corazón
reproducida encontré.
Ya mis pasos refrenando
á mi hogar me dirigía,
en la mendiga pensando,
al paso que iba admirando
el sol que ya se extinguía.
Otra vez volví á hallar;
ya compasión no imploraba,
á su hogar se encaminaba,

Todo el día ocupado en la imprenta componiendo, no descuidaba su trabajo y procuraba acabarlo antes que los demás compañeros.

Aquella tarde estaba más contento que de ordinario; en sus facciones y á sus ojos asomaba la felicidad y el gozo que experimentaba su alma, se traslucía á través de la sonrisa que asomaba á sus labios quo aquel día era para él un gran día, un día de júbilo.

En efecto; aquel día era más dichoso que los demás, apesar de ser todos los días grande su satisfacción, aquel día se le aumentó ¿como no? si aquella modista, morena, que vivía por Lavapiés y que él adoraba como á Dios, de ojos hermosos, con el tipo perfecto y acabado de una madrileña, cumplía los años y le había dado palabra de salir aquella noche con él á divertirse en le que pudiesen, yendo al café y al teatro para solemnizar de este modo aquel tan hermoso día para ambos.

Todo el día le tenía el recuerdo de su amada satisfecho, esperando con ansia llegara la hora de terminar el trabajo para poder abrazar á su madre y después ir á cumplir el proyecto que tenían formado.

El trabajo iba tocando á su fin; no solo se había compuesto el original del día sino algo del día siguiente.

La rotativa dispuesta para cumplir su misión de fijar los pensamientos en caracteres, para que el pueblo para quien se escribe, los grabase en su memoria.

Las pruebas todas corregidas, el maquinista en su lugar, todo en fin preparado, solo faltaba la orden de entrar en máquina todo *aquello* que dentro de breves momentos iba á salir convertido en *periódico*.

Llegó por fin la orden de que se *tirase* el periódico, pero antes faltaba que poner una noticia de *ultima hora* que un reporter traía á toda prisa.

Era la noticia de un formidable incendio, un incendio que amenazaba destruir toda una manzana de casas.

Se le entregó á López la noticia, con el fin de terminar lo antes posible.

López impaciente por esta interrupción que le privaba ir lo más pronto que el quisiera á ver á su novia, empezó á componer la noticia que sobre poco más ó menos decía así: «A la hora de entrar en máquina este número llega á nosotros la noticia de un espantoso incendio ocurrido en los barrios bajos, cerca de Lavapiés, que amenaza destruir una barriada de casas; á esta hora el incendio va en aumento, siendo inútiles los esfuerzos de los bomberos y del vecindario para sofocarlo, únicamente se

de su faena á descansar,
el perrito la guiaba.

Una mañana lluviosa
que en un cementerio entré,
ví descubierta una fosa,
una cruz junto á una losa,
y un perro muerto á su pié.
Este fenómeno al ver,
á detenerme me obliga;
vuelvo la marcha á emprender,
después de reconocer
al perro de la mendiga.
Él, que siempre la guió
con gran cariño y ternura,
y nunca la abandonó,
la muerte le sorprendió
velando su sepultura.

A meditar me convida
esta idea de repente;
saber que es breve la vida,
y me espanta é intimida
la justicia de la muerte.
Cuyo azote nadie esquivá
de la existencia nos priva,
trata á todos por igual,
desde la princesa altiva
al humilde menestral.

N. NIÑO Y SANZ.

Cuenca y Diciembre 1899.

NOTICIAS

El miércoles de la pasada semana recibió cristiana sepultura el cadáver de D. Lorenzo Contreiras, padre de nuestro amigo D. Fortunato, empleado de la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

➤ Acompañamos á éste y á su distinguida familia en el dolor que sufre por tan irreparable pérdida.

Ha quedado honrosamente zanjada la cuestión pendiente entre el Director de esta Revista, don Antonio Delgado y D. Miguel Santa María.

El excelente escritor y querido compañero nuestro, D. Hermenegildo Regueira, autor de la preciosa Ave María, cantada el domingo en el Apostolado del Corazón de Jesús, está componiendo una ópera en tres actos que en breve será cantada en el Teatro de la Paz de esta ciudad.

La Venerable Hermandad de San Juan Apóstol y Evangelista, celebrará su función el día 27

del actual, en la parroquia de El Salvador, á las nueve y media de su mañana, siendo orador Don Eusebio Hernández Zazo, Canónigo Magistral de esta Santa Iglesia Catedral Basílica.

El día 21 del actual salió para Madrid en compañía de su esposa, donde piensa pasar un mes, el oficial de esta Delegación de Hacienda, D. Juan Mansilla.

Nuestro querido amigo y compañero de redacción, D. Andrés Falcón y Pardo, ha recibido en estos últimos días, desde Budia, su pueblo natal, una buena remesa de excelentes *garbanzos tostados*, miel, nueces y dulce de cereza.

Lo que tenemos el gusto de publicar para conocimiento de los numerosos amigos que el señor Falcón tiene en esta capital.

Hemos recibido el cambio de nuestro apreciable compañero *La Tempestad* de Segovia, al cual le deseamos truene por muchos años.

El viernes han recibido los pobres de esta localidad, por orden del Sr. Gobernador civil de esta provincia, 325 bonos, consistente cada uno en una libra de arroz, otra de bacalao, tres de patatas, un cuarterón de aceite y dos libras de pan.

Nuestros queridos compañeros D. Juan Mansilla y D. Ricardo Carrillo están terminando un entretenido libro titulado *Pasatiempos*, al que pondrá un prólogo el popular escritor de Torrejuncillo del Rey, D. Pedro Pedroche.

Ha sido destinado á la Intervención de Hacienda de la provincia de Valencia, el probo funcionario de la de Cuenca, D. Joaquín Valero.

Sentimos la ausencia de nuestro amigo.

Ha tomado posesión de su destino de oficial 3.º de la Intervención de Hacienda de esta provincia nuestro querido amigo D. Juan M. Puebla. Nuestra enhorabuena.

En estos días se habla por esta capital del próximo enlace del Director de esta Revista con una bella señorita que vive por la población alta.

Programa que ejecutará mañana la Banda municipal en el paseo de San Fernando:

1.º *Panorama Nacional*, paso-doble, (estreno), BRULL.

2.º *Pavana Rodolfo*, (estreno) OIBULCE.

3.º Ronda y Serenata de *Mujer y Reina*, (estreno) R. CHAPÍ.

4.º *Gran fantasía* sobre motivos de los cantares populares de España (estreno), INCENFA.

5.º Paso-doble de la zarzuela *Campanero y Sacristán* (estreno) CABALLERO.

Ahora lo que hacía falta es que hiciera buena tarde, para que el Sr. Agundez pudiera lucir sus *guantes*.



Nuestro querido compañero de redacción P. León, no ha podido tomar parte en este número, por encontrarse mal de los pies.



Según noticias que tenemos, el Ilmo Sr. Don Ramón Torrijos, actual obispo de Badajoz, es el indicado para ocupar la silla de San Julián.



El ex-diputado á Cortes por Tarancón, Don Joaquín Sánchez de Toca, acaba de publicar un interesante folleto de actualidad, titulado: *Centralización y regionalismo ante la política unitaria de patria mayor*, que constituye un interesantísimo capítulo de un estudio inédito que dicho hombre público tiene en preparación bajo el título. *Nueva política unitaria para la España mayor*.



Víctima de rápida y penosa enfermedad ha fallecido en Madrid, el docto catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Central Don Francisco de la Pisa Pajares.

Con este motivo enviamos nuestro sentido pésame á nuestro particular y querido amigo D. Ramón Velasco y Pajares, sobrino del finado.



La prensa toda de Madrid, sin distinción de matices políticos, dedica grandes y merecidos elogios al diputado por Huete Sr. Conde de San Luis, con motivo del elocuente discurso pronunciado en el Congreso al defender el presupuesto del Ministerio de la Guerra.

Al hacernos con verdadero satisfacción, eco de esta noticia, enviamos al Sr. Conde de San Luis, nuestro modesto y sincero aplauso.



El viernes á las nueve y media de la mañana, se verificó el entierro del ex-Director de este Instituto D. Juan Vicente Benita y Olivares, al que acompañaba numerosa concurrencia.

El entierro se verificó con gran lujo, y las cintas eran llevadas seis por catedráticos del Instituto, las cuales se desprendían de un nuevo feretro incorruptible privilegiado, primero de esta clase en esta capital, y cuyo privilegio posee aquí la empresa de Casimiro Pérez y Comp.ª, único que puede expenderlos.

Asistieron todos los asilados de la Casa de Beneficencia y la Capilla de música de la Catedral.

El coche fúnebre de la funeraria del Sr. Pérez, lucía elegantes colgaduras de terciopelo negro.

COSAS VARIAS

GEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Remitidos por D. Uceta.

I

DLUCESOS

II

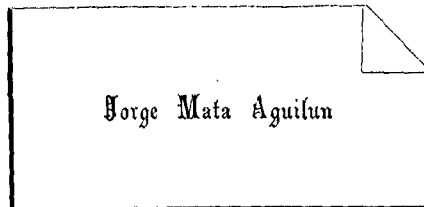
Sor C

Las soluciones en el número próximo.



TARJETA ANAGRAMA

Remitida por J. Toscano (hijo).



Formar con estas letras el nombre y apellido de una persona muy conocida de esta capital.



CHARADA

Para hallar la solución mi *primera* es negación y *prima tres* al nacer asusta á la mujer.
Escucha charadista ó mejor dicho lector, el todo es colaborador de esta popular revista.

La solución en el número próximo.

CUENCA

REVISTA SEMANAL

CIENTIFICA, LITERARIA, ARTISTICA Y DE NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Plas. Cts.
Cuenca, un mes.	0:10
Provincias, un trimestre.	1:20
Número corriente	0:10
Id. atrasado.	0:25

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Tablas, 28, Imprenta.

DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

C. RUSTARAZO

Calzado moderno, pisos mixtos de Cautchouc y Cueros.



Comodidad extraordinaria y aplicable á toda clase de calzado desde el de vestir al de ejército y marina así como en cualquier otra clase de calzado de gran GUSTO Y ELEGANCIA.

Cremas y betunes para calzado de color.

CALDERON DE LA BARCA, 18.—CUENCA

EL SIGLO XX

COMERCIO

de Santiago Bróx

56. CALDERÓN DE LA BARCA. 36.

Nuevo comercio de paquetería, quincalla, pa-samanería, bisutería y perfumería; se presentará un bonito surtido en tarjetas para regalos, bonitos almanaques y adornos para salones, etc., etc.



EL RAMILLETE

GRAN SALON DE PELUQUERIA Y BARBERÍA

DE

Leovigildo Pontones

Calderón de la Barca, 41.

Se confecciona á precios muy módicos en esta arceditada casa, toda clase de artículos de Peluquería.

Especialidad en trenzas y postizos para señora.

JOSÉ GÓMEZ MADINA

SUCESOR DE VOA. DE GÓMEZ
CUENCA

AGENDAS DE BUFETE, de 6 y 8 reales una.

CALENDARIOS DE PARED

Almanaque Bailly-Bailliere, 6 y 8 reales.

ALMANAQUE FESTIVO. 4 REALES

LÁMPARAS COLGADAS PARA COMEDOR, 6 y 8 PESETAS,

BRASEROS HIERRO, CALIENTA PIES Y OTROS

ARTÍCULOS DE INVIERNO.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

en tres tomos, edición de lujo, perfectamente encuadernado en Barcelona.

CINCUENTA PESETAS á plazos de cinco pesetas mensuales.

Librería de José Gómez Medina.—Cuenca.

FOTOGRAFÍA

de la Concepción

Quince de Julio, núm. 7

FRENTE AL CONVENTO

de la Puerta de Valencia

CUENCA



Jesús Enero, dueño de este establecimiento, tiene el gusto de participar á sus paisanos y demás vecinos de esta capital, que ha introducido grandes mejoras en su gabinete fotográfico,

que cuenta con excelentes aparatos, y que en los precios ha hecho grandes rebajas, como pueden ver en la siguiente nota:

TAMAÑOS Y PRECIOS DE LAS FOTOGRAFÍAS

CLASES.	5 re-	6 re-	OBSERVACIONES.
	tratos	tratos.	
	Plas.	Plas.	
Migón.	»	2	Las fotografías van colocadas en elegantes tarjetas Guirabla, última novedad.—Se hacen con ó sin brillo, y en papel platino mate, y se iluminan por todos los procedimientos conocidos.—Trabajos de grupos, vistas é imágenes, á precios convencionales.
Princesa.	2	5	
Visita.	3	5	
Victoria.	4	6	
Malverne.	5	7	
Americana.	6	10	
Promenade.	8	12	
Paris.	10	15	
Salón.	15	20	
Gran Promenade.	20	30	
Gran Salón.	30	40	

AMPLIACIONES INALTERABLES AL PLATINO

1/2 hoja.	10 pesetas.
1/3 »	15 »
1 »	20 y 25 »
Doble »	35 »

Se garantiza su duración y parecido. Fijarse en los precios.

PAGO ADELANTADO EN TODOS LOS TRABAJOS